

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según San Marcos 12, 38-44

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Y Jesús les enseñaba diciendo: «¡Cuídense de los maestros de la Ley! Les gusta pasearse con largas túnicas, que los saluden en las plazas, que les den los primeros lugares en las sinagogas y los puestos de honor en los banquetes mientras devoran los bienes de las viudas y fingen hacer largas oraciones. Estos recibirán una condena más severa».

Frente a la sala de las ofrendas del Templo, Jesús se sentó a mirar cómo la gente echaba sus monedas.

Muchos ricos daban bastante dinero. En esto llegó una viuda pobre que dio dos moneditas de cobre de muy poco valor. Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Les aseguro que esa viuda pobre ha dado más que todos los que echan dinero en las alcancías, porque todos dieron de lo que les sobraba, en cambio ella dio de lo que necesitaba para vivir, todo cuanto tenía para su sustento».

**Palabra del Señor**



## Comentario al texto

Las controversias públicas de los que se oponen a Jesús terminan con dos modelos en contraste: por un lado, los maestros de la Ley (Mc 12, 38-40) y, por otro, una viuda (Mc 12, 41-44). Jesús no critica a los maestros de la Ley por llevar filacterias o distintivos especiales, buscar puestos de honor, ser tratados como maestros en Israel. Esto, en aquel tiempo, les corresponde. Jesús los critica por su hipocresía: se presentan como maestros en Israel y exigen ser tratados como tales, pero se dedican a robar a las viudas y fingir largas oraciones, negando a Dios, quien es Padre de los huérfanos y Defensor de las viudas (Sal 68, 6).

Jesús, en cambio, alaba a la viuda pobre porque, en un acto de confianza radical, ofrece a Dios todo lo que tiene para vivir. Mientras los maestros de la Ley centran su vida en su propio honor y se aprovechan de él para robarles a los pobres (Ez 34), la viuda, aun explotada y marginada, entrega todo lo que tiene a Dios como signo de su fe y confianza. Este es el culto verdadero al que Jesús invita a sus discípulos (Rom 12, 1; Sant 1, 27). Siguiendo a Jesús, el cristiano encuentra más alegría en dar que en recibir (Hch 20, 35), ya que la pobreza de corazón lo abre a las riquezas del Reino (Mt 5, 3).



### Para la meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. Según el relato, ¿Cuál es el valor que tienen las moneditas que dio la viuda?
3. ¿Qué estamos dispuestos a dar para que el Reino de Dios se instale entre nosotros?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...